

El secretario particular.

Este *buen señor* no pierde tiempo, pues según se nos informa, en los ratos que le quedan, después de contestar las cartas, de redactar la *Victoria*, de dar clase en el Instituto, de asistir á la Corte para completar Sala y despachar sus negocios de foro, se dedica al estudio de la telegrafía eléctrica.

No será difícil que mañana ó pasado lo recomiende el Sr. Meijueiro al Sr. Riva Palacio para director general de telégrafos en el Estado.

Barroso.

No crean que se habla de algún toro de ese color, sino de un empleado del congreso, que al apellido antepone *José María*. Pues ese señor quedó chato. Quería pago de cuartas partes y..... no hubo nada.

Confórmese el buen empleado
Con tan sabroso julepe,
Sin sentir que le hayan dicho:
No puedo servirte, Pepe.

El Sr. D. Roberto Maqueo.

Nos han asegurado que este Sr. subvenciona á José G. Barriguete para que éste escriba el periódico titulado: *El Diablo*.

Al llegar este rumor á nuestros oídos, dijimos:

“Dicen que en Francia un *toro voló*;
Como puede ser que sí, puede ser que no.”

Pero después nos hemos hecho estas preguntas:

¿El Sr. Maqueo, lerdista, se habrá rebajado hasta el extremo de entenderse con Barriguete, jóven que después de servir á Lerdo en la per-

sona del Sr. Lic. D. José Esperon, cuando triunfó la chusma acaudillada por el general Hernandez, se volteó contra los lerdistas y sirvió á los revolucionarios de Tuxtepec, no como quiera, sino haciendo veces de interventor en los bienes del referido Sr. Esperon, persona que le dió la maná y con tanta bondad, que no se avergonzó de hacerlo redactor del periódico oficial?

¿Barriguete será tan cínico y bajo que se atreva á recibir dinero de Maqueo por escribir contra la administración tuxtepecana que ayer servía, ejerciendo el odioso papel de intervenir en los bienes del Sr. Esperon, amigo íntimo y correliionario en política del Sr. D. Roberto Maqueo?

Las contestamos por la negativa; mas si lo de la subvencion es cierto, convendrán con nosotros nuestros lectores, en que de esos dos ciudadanos puede decirse, viendo su manejo en el terreno público y muy público de la política:

“Dios los cría y ellos se juntan.”

Otro vendrá. . . .

Debe decir D. Rodolfo Sandoval á D. Perfecto Nieto, toda la vez que el primero fué nombrado contador mayor de glosa y el segundo servía en jefe la oficina como segundo contador.

Ambos han sido y son tuxtepecanos de dicho y de hecho, y por lo tanto se llevarán bien.

Nosotros, felicitándolos, les cantamos en bajo profundo:

“Si Tuxtepec el pródigo
Les dió ese pan,
Que Palo Blanco el rígido
Les dé otro más.